



# Turismo cafetalero

## El Eje del Café colombiano, paseo y sabor

Los valles, haciendas y montañas son los principales atractivos de un recorrido por Quindío

La actividad turística en los departamentos colombianos de Caldas, Quindío y Risaralda, se sustentó por muchos años en eventos como la Feria de Manizales, fiestas locales de trascendencia nacional, sitios naturales, donde se destacaron el Nevado del Ruiz y los Termales de Santa Rosa y atracciones como el Zoológico Matecaña. Pero no fue hasta finales de los años ochenta y principios de los noventa, que se registró el inicio de una fructífera actividad turística, favorecida por un grupo de caficultores que, a raíz de la crisis general del sector cafetero nacional e internacional, decidió iniciar la explotación turística de sus propiedades.

La idea fue complementada con la visión empresarial de algunos particulares, que apoyados por distintos estamentos gubernamentales, establecieron los primeros parques temáticos en el departamento del Quindío, lugares, que por sus características se convirtieron en pioneros a nivel nacional y por consiguiente en el mayor atractivo de la zona.

Esta actividad se sustenta hoy en una sólida red de alojamientos rurales que incorpora las fincas cafeteras y la infraestructura de servicios básicos existente.

En estos últimos años, el eje cafetero ha logrado un posicionamiento inmejorable y está a punto de convertirse en el segundo destino turístico colombiano después de la costa Atlántica, especialmente en épocas de temporada alta.

Recogemos a continuación algunas propuestas prácticas para visitar la zona y poder disfrutar de la variedad paisajística de la región y su arraigada cultura cafetalera.

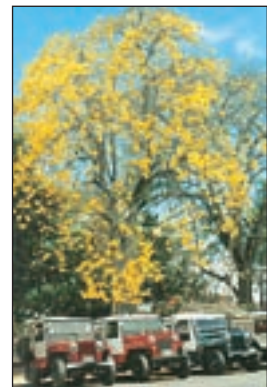
¡Bienvenidos al Eje Cafetero donde el ecoturismo, el turismo de aventura, la naturaleza mágica y el descanso se combinan con la tradición de la cultura del café! Tierra fértil que se viste de todos los verdes por los vastos sembríos de cafetales que se divisan hasta donde alcanza la mirada.





En el corazón de este paraíso colombiano está el triángulo cafetero formado por Quindío, Risaralda y Caldas. Tres departamentos ubicados en la Cordillera Central, donde, según los indígenas, "Dios creó, bendijo y mira estas tierras con ojos de amor". Allí, la gente y los pueblos fecundan su identidad en el café.

Iniciamos la ruta en Bogotá desde donde partiremos hacia el Eje Cafetalero vía aérea o terrestre. Es mejor la segunda opción (15 dólares USA en transporte público) para maravillarse con la belleza paisajística. Cuando se recorre la carretera centro desde Bogotá hacia Ibagué (oeste) se siente el olor a café y llanura. Esta travesía recorre





empinadas cuestas y formaciones rocosas y llevan a las hermosas capitales departamentales: Armenia, Pereira y Manizales y a una infinidad de pintorescos pueblos. La zona fue cuna de los Quimbayas, un grupo étnico organizado por cacicazgos.

Tras recorrer 340 kilómetros por este verde paraje se llega a Salento, que con sus coloridas construcciones de la colonización antioqueña, sus patios, sus fondas antiguas, bien conservadas y su eterna bruma ejerce una irresistible seducción. A 30 minutos de Salento se encuentra Armenia, ciudad de clima tropical (de 8 a 24°C) que como el resto de urbes de este eje, también vale la pena visitar.

Quindío es el segundo destino turístico de Colombia, después de la costa Atlántica. En este departamento hay más de 400 fincas. Algunas de ellas ofrecen la posibilidad al turista de compartir con los campesinos un día de trabajo, recolección, despulpado, lavado o secado del café, según la época de la visita.

Otra posibilidad es utilizar uno de los llamativos Willys, los jeep destinados al transporte del café desde las haciendas hasta el almacén de acopio. Estos vehículos se adaptan a todo tipo de terreno: montañas, pendientes... Con ellos es posible cruzar La Tebaida y Pueblo Tapao para llegar a Montenegro, el Parque Nacional del Café.

En este Parque se puede conocer la historia y cultura cafetera de Colombia, además, claro está, del famoso personaje publicitario Juan Valdez -campesino típico acompañado de una mula cargada de café- que se deja fotografiar por los entusiastas turistas. (entrada, 15 dólares USA)





También dentro del Parque se pueden recorrer senderos y sentir la adrenalina de diferentes atracciones (montaña rusa, autochoques,...), subir al teleférico, visitar el orquideario, ir al museo, comer en restaurantes y comprar en tiendas de alimentos basados en café. Es un lugar donde los pericos y otras aves se pasean en libertad entre los inmensos árboles de caña guadúa.

Si amanece despejado, otra opción es contemplar el espectáculo del Parque Natural de los Nevados, oír el bullicio de la llamada de los pájaros y admirar las fincas cafetaleras del entorno, que conservan su identidad a pesar del paso de los años.

En temporada alta, las casonas y los llamados dinosaurios de bahareque de las haciendas cafeteras abren sus puertas para el hospedaje de los visitantes.





Antes de entrar en los Nevados se atraviesan los pueblos de Finlandia, Quimbaya y Circasia, en los que se puede encontrar artesanías elaboradas en tagua, madera, cabuya...

En este Parque Natural de 58.300 hectáreas existen numerosos cráteres volcánicos. Se cuenta que la erupción pasada favoreció la fertilidad de 13.873 km<sup>2</sup> de estas tierras, en las que el café y frutas tropicales y exóticas crecieron en abundancia. De los Nevados nacen importantes vertientes y afluentes fluviales que son el soporte de su biodiversidad. Allí habitan frailejones, vegetación de páramo y hay nieve perpetua.

Tras un descanso campestre, al día siguiente, las rutas recomendadas avanzan hacia el Departamento de Risaralda. Allí se encuentra el hermoso valle de Pereira donde se levantan los árboles centenarios (palma de cera), patrimonio natural, que parecen contemplar impávidos el ir y venir de los turistas.

En Santa Rosa de Cabal, otra bonita población de Risaralda, una actividad recomendada es la de sumergirse, al caer la noche, en las piscinas de aguas termales al pie de la montaña, de la que brotan cascadas a 70°C. A la salida, y tras tomar una deliciosa aguapanela (una bebida servida con queso fresco), una buena opción donde pernoctar es la Hacienda San José en el Kilómetro 4 de la Vía Pereira a Cerritos. Esta finca, con 120 años de historia, nos permite holgazanear sin sentir que uno se está perdiendo lo que sucede fuera. Aquí el viajero puede disfrutar de una buena muestra de las flores de la región y hacerse una idea del modo de vida que resultó de la fertilidad de estas tierras. La singularidad de este enclave justifica que en el libro de visitantes, forrado de cuero, figuren los nombres de diplomáticos y miembros de la realeza de todo el mundo.

En esta zona resulta imprescindible visitar, las poblaciones de Quinchía y Santuario, además del zoológico de Matecaña, el Parque Natural de Tatamá y Otún. Las guías recomiendan, también, Manizales, Chinchiná, Manzanares, Palestina y Somoná.

Hasta aquí nuestra propuesta que esperamos sea de provecho para todos los lectores con ganas de viajar a Colombia.



**Lineida Castillo – Elcomercio.com**  
**Claudia Itzkowich – Travesías**  
**Grupo Colombia Turística**



## Actividades en el Eje Cafetero

Los departamentos que componen el Eje Cafetero se han organizado con el fin de ofrecer viajes personalizados que permitan a los visitantes conocer lo que más les interese de la región entera. Los tours pueden planearse en las oficinas de Pereira del Grupo Colombia Turística: Edificio Torre Bolívar Oficina 14-02, Carrera 7ª, 19-48; T. 57 (313) 658 2123; [www.grupocolombiaturistica.com](http://www.grupocolombiaturistica.com) Pero para quien prefiera ir por cuenta propia, éstos son algunos de los puntos que no pueden faltar:

- Parque Nacional del Café: Vía Montenegro Km. 6, Pueblo Tapao, Quindío; T. 57 (6) 741 7417; [www.parquenacionaldelcafe.com](http://www.parquenacionaldelcafe.com). Allí se encuentran entre otros atractivos el Museo de la Cultura Cafetera, donde se observa el proceso de procesamiento del grano hasta saborear un delicioso café colombiano; una réplica de la ciudad colonial, magníficos espectáculos de baile y música autóctonos, vista panorámica desde el teleférico de un paisaje indescriptiblemente bello y diversos juegos mecánicos.
- Panaca: Vía Vereda Kerman Km. 7, Quimbaya, Quindío; T. 57 (6) 758 2830; [www.panaca.com](http://www.panaca.com)
- Parque Natural Valle de Cocora: Km. 11; T. 57 (096) 759 3212; [www.turismoquindio.com/valle\\_de\\_cocora.php](http://www.turismoquindio.com/valle_de_cocora.php)
- Finca El Carriel: Vía Quimbaya-Finlandia Km. 1, Vereda La Soledad, Quimbaya, Quindío; [www.quindioturistico.com/fincahotelcarriel.htm](http://www.quindioturistico.com/fincahotelcarriel.htm); T. 57 (315) 404 2235.
- Canopy Los Caracolés: Vía Armenia Km. 4 a Montenegro, Retén de Pantanillo; T. 57 (300) 778 7099.
- Hacienda San José. Entrada 16, El Tigre. Vía Pereira-Cerritos Km. 4. T. 57 (6) 313 2615
- Balsaje en el Río La Vieja: Balsaje Los Remansos; Carrera 7ª, 15-08, apt. 201; T. 57 (312) 247 1037.
- Termas Santa Rosa de Cabal: Calle 14, 15-41, Santa Rosa de Cabal, Risaralda; T. 57 (96) 363 4959; [www.hoteltermas.com](http://www.hoteltermas.com)

